



Año Internacional de la Biodiversidad

Los agricultores: “Conservar la biodiversidad es una responsabilidad compartida”

11 de enero de 2010 – El día de hoy está marcado por el lanzamiento del **Año Internacional de la Biodiversidad** bajo el lema de "*Biodiversidad es vida – Biodiversidad es nuestra vida*". Es una cuestión de enorme interés para los agricultores del mundo dado que la agricultura y la biodiversidad son interdependientes y, además, fundamentales para abordar el cambio climático y la seguridad alimentaria. La conservación de la biodiversidad es una responsabilidad compartida por las partes interesadas de todo el mundo y los agricultores están dispuestos a asumir la cuota que les corresponde.

A lo largo del año, la Federación Internacional de Productores Agropecuarios (FIPA) pondrá de relieve el papel crucial que tienen los agricultores en la conservación de los ecosistemas. Asimismo, la FIPA apremiará a los gobiernos nacionales y a la comunidad internacional para que establezcan programas que contribuyan a garantizar la biodiversidad del planeta al tiempo que ofrecen a los agricultores las herramientas necesarias para aumentar la producción de alimentos en un 70 por ciento hasta 2050 y alimentar a una creciente población mundial.

“Para los agricultores, lo principal es conseguir que se reconozcan las funciones múltiples que se espera que la agricultura desempeñe e identificar los mecanismos adecuados para lograrlo. Tenemos que ayudar y exhortar a los agricultores a mejorar sus actuales prácticas y garantizar, al mismo tiempo, que puedan mantener a sus familias y continuar siendo competitivos en los mercados. Todos estos esfuerzos deberían ser simultáneos porque de otro modo se comprometería la seguridad alimentaria o el ecosistema”, dijo Vashee, presidente de la FIPA.

Los agricultores comprenden la necesidad de proteger y conservar la biodiversidad y el papel que tienen para conseguirlo. Al mismo tiempo, es fundamental que puedan mantener la viabilidad económica de sus actividades agropecuarias. En 2010, la FIPA procurará identificar enfoques duraderos para la conservación y mejoras de la diversidad biológica que puedan aplicar los agricultores y defenderá políticas y enfoques constructivos ante los gobiernos y la Convención sobre la Biodiversidad Biológica.

“Mediante prácticas como la retirada de tierras para destinarlas a especies silvestres y nativas, la conservación de cultivos, la agricultura orgánica, las prácticas de reforestación, el pastoralismo, el pastoreo rotativo y la rehabilitación de suelos degradados, los agricultores contribuyen a la conservación y protección de la biodiversidad. Sin embargo, se trata de una responsabilidad compartida con el resto de la sociedad en la que todas las partes interesadas deberían participar. Si se quiere que los esfuerzos para reducir el deterioro de la biodiversidad sean universales será necesario contar con una financiación adecuada e incentivos para los agricultores -como el pago por la prestación de servicios medioambientales-, ofrecer formación y aplicar políticas idóneas”, concluyó Vashee.

Para avanzar en la conservación de la biodiversidad, la organización mundial de los agricultores propone:

- Políticas gubernamentales que garanticen la tenencia de la tierra e infraestructuras adecuadas que favorezcan la inversión de los productores en estrategias agropecuarias relacionadas con la biodiversidad de largo plazo.
- Acuerdos de cooperación económica entre países desarrollados y en desarrollo para la transferencia y adaptación de programas de explotación racional, como sistemas de créditos y servicios de extensión.
- Reconocimiento de los saberes autóctonos de los agricultores en el manejo y conservación de los recursos locales.
- Más recursos financieros para la investigación científica - puntal del desarrollo y de la cabal comprensión del modo en que el manejo de la agricultura interactúa con la biodiversidad - debiendo los hallazgos y conocimientos científicos difundirse y adaptarse a la dinámica específica de cada región.
- Refuerzo de la participación de los agricultores en la formulación y ejecución de proyectos de investigación y estrategias de desarrollo rural para la mejora de la biodiversidad.
- Mejora en la coordinación de las políticas y en la planificación de la legislación medioambiental que afecta la producción agrícola. Los departamentos gubernamentales que se ocupan de estos asuntos suelen hacerlo de forma aislada. También es necesario mejorar la capacidad de aplicar la legislación de manera coordinada.
- Incorporación del programa de trabajo de Biodiversidad Agrícola de la CDB (Convenio de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica) con los de otros organismos medioambientales como la CMNUCC (Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático) y la CNULD (Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación), así como con los programas de seguridad alimentaria y desarrollo rural.

La FIPA colocará la biodiversidad como política prioritaria en 2010. “Se pueden encontrar soluciones sostenibles y muchas de ellas ya existen” -señaló el presidente de la FIPA-, “pero la responsabilidad deberá ser compartida entre todas las partes interesadas”.